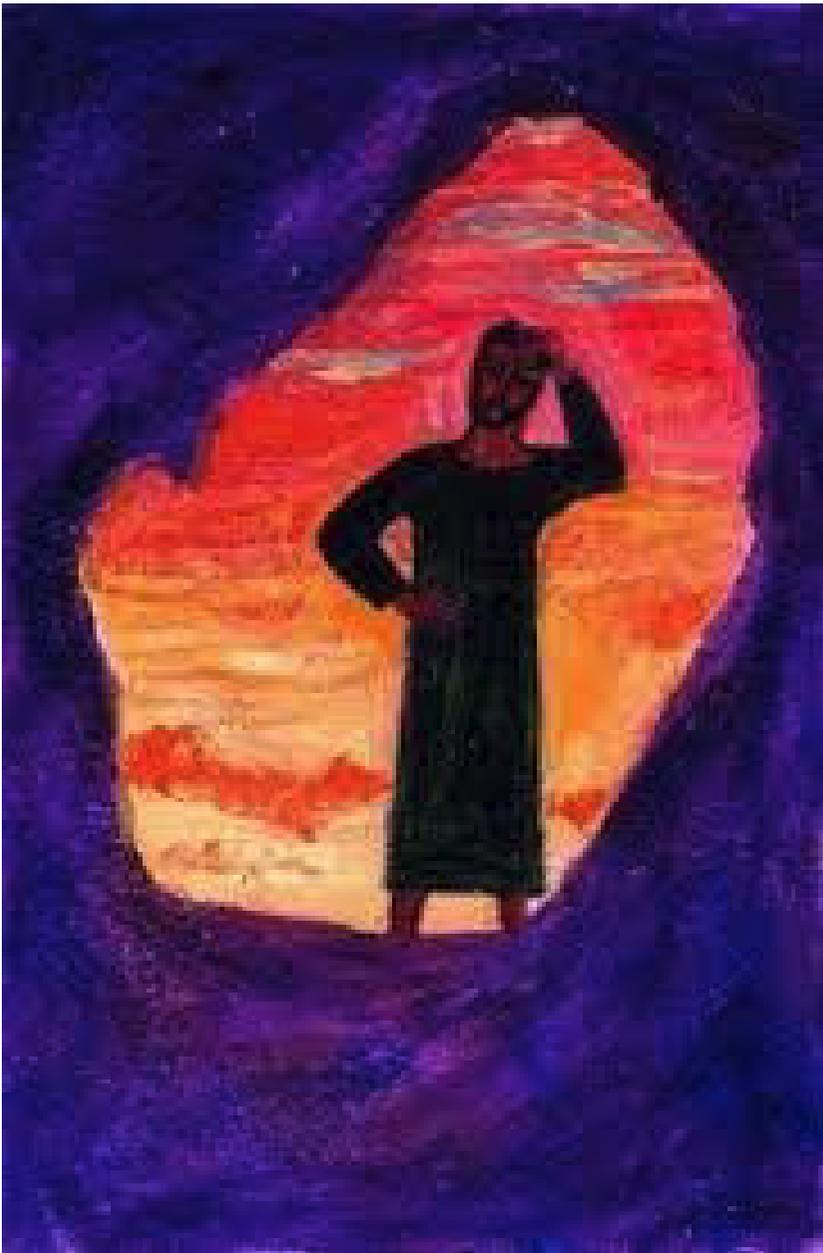


SÁBADO 8 DE ABRIL 2023

LECTURA ORANTE SÁBADO SANTO (Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



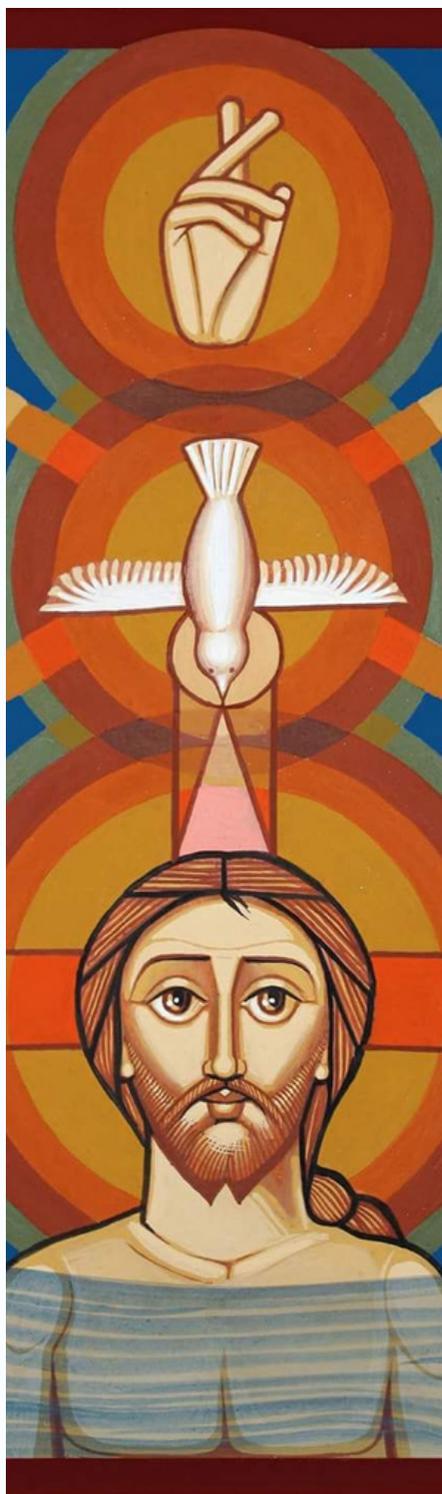
**Jesús yace en el sepulcro.
¡Esperamos anhelantes
tu resurrección!**

Juan 19, 38-42

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios, Padre nuestro,
en este día sólo hay soledad y vacío,
ausencia y silencio: una tumba,
un cuerpo sin vida y la oscuridad de la noche.**

Ni siquiera Tú eres visible.

Ni una Palabra, ni un respiro.

Jesús, estás en el reposo de la muerte.

¿Dónde te encontraremos ahora que te hemos perdido?

**Seguiremos a las mujeres,
nos sentaremos junto a ellas,
en silencio, para preparar los aromas del amor.**

Y clamaremos al Espíritu, diciendo

¡Despierta, viento del norte, ven, viento del sur!

¡Soplen sobre nuestro jardín! Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en el evangelio según san *Juan 19, 38-42*, flores o algún signo relativo al texto bíblico que vamos a proclamar y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común como estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

Jesús fue crucificado, el dolor es grande, la injusticia, la traición y el miedo se apoderaron de todos, en especial de quienes cautivados por el amor dejaron todo y lo siguieron. Hoy, hay desolación ¡El que nos cautivó ya no está! ¡El que nos llamó, ya no lo escuchamos! El mundo está oscuro, gris y sin esperanzas. Sin embargo, estamos a la espera de la manifestación de quien nunca nos abandona. Es esperanza para toda la humanidad y por la eternidad. Aguardamos la luz para ver el sepulcro vacío y llenarnos del amor de Dios.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura

- a. Juan 19, 38: José de Arimatea retira el cuerpo de Jesús.
- b. Juan 19, 39: Nicodemo y los ritos funerarios.
- c. Juan 19, 40-42: Jesús es puesto en el sepulcro.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Juan* 19, 38-42

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

PARA PROFUNDIZAR Un breve comentario del texto...



a. Juan 19, 38: José de Arimatea retira el cuerpo de Jesús.

El sacrificio de Jesús comienza a dar frutos. Dos discípulos no temen ser descubiertos como tal cuando buscan una digna sepultura para su Maestro.

b. Juan 19, 39: Nicodemo y los ritos funerarios.

Embalsaman el cuerpo de Jesús con abundancia de perfumes y colocan su cuerpo en un sepulcro nuevo, tal como corresponde a las exequias de un rey. Se insiste una vez más en la realeza de Jesús.

c. Juan 19, 40-42: Jesús es puesto en el sepulcro.

La pasión concluye como comenzó, en un huerto. El pecado y la rebeldía de la humanidad en el primer huerto (el del Génesis) han sido expiados por la obediencia y la ofrenda de Jesús que se aparecerá resucitado y victorioso en otro huerto, en el que había sido sepultado.



Salmo 15



R/. ¡Señor, para ti la noche es clara como el día!

Protégeme, Dios mío, que me refugio en tí.
Yo digo al Señor: “ Mi Señor eres tú, sólo tú eres mi bien”
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa:
en tus manos está mi vida. R/.

Me ha tocado un lugar de delicias
mi heredad es estupenda
bendigo al Señor que me aconseja
hasta de noche me instruye internamente
siempre me pongo ante el Señor
con él a mi derecha no vacilaré. R/.

Por eso se alegra mi corazón y se gozan mis entrañas
y todo mi ser descansa sereno
porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás a tu fiel caer en la corrupción. R/.

Me enseñarás el sendero de la vida
me llenarás de gozo en tu presencia
de alegría perpetua a tu derecha. R/.

8

**Dios Padre nuestro,
Tu Hijo único descendió al lugar de los muertos
y salió victorioso del sepulcro,
concédenos que, sepultados con Cristo por el bautismo,
resucitemos con él a la vida nueva.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.**

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

